



Chiquito

Don Víctor: ¡Chiquito de la Calzada!
... pero ¿de verdad es tan bueno,
don Hugo?

Don Hugo: Tan bueno como un nuevo
Ramón.

Don Víctor: Cada vez me desorienta
usted más...

Don Hugo: Si usted considera sus
chistes, verá que son auténticas
greguerías. A ver si adivina us-
ted, don Víctor, de quién es esto:
"Era tan mal guitarrista que se le
escapó la guitarra con otro".

Don Víctor: Parece de Chiquito,
que era cantaor *p`atrás*.

Don Hugo: Se equivoca... Y esta otra:
"Pediatria: sacar a los niños las
piedritas de sus sandalias".

Don Víctor: Esto sí que es de Chi-
quito. Me parece que se la he oído...

Don Hugo: Se equivoca usted otra
vez... Es también de Ramón. Y es
que tanto uno como otro tienen

esa frescura propia de una cultu-
ra corta...

Don Víctor: Ya veo... pero también
de una tradición larga.

Don Hugo: Por eso, precisamente,
quiero enseñarle más cosas de Chi-
quito. Su gracia viene del pueblo
andaluz, sin afeites de cultura
oficial ni de subcultura televisi-
va.

Don Víctor: Quizá por eso fuera
tan efímero.

Don Hugo: Lógicamente: no podía
perpetuarse sin someterse a guio-
nistas, asesores ni expertos en
marketing.

Don Víctor: Es que en ese caso lo
habría hecho tan mal que también
hubiera desaparecido.

Don Hugo: Mire usted lo que le
digo, don Víctor: Chiquito es el
único humorista de verdad que ha
dado España en los últimos veinte
años.